

Hemos leído

Amaia Inza-Bartolomé, María del Mar Lledó Sainz de Rozas (2021). *Reflexiones éticas desde el ámbito sociosanitario*. Servicio editorial de la Universal del País Vasco, s.a.

Mabel Marijuan Angulo

Profesora de Bioética de la Facultad de Medicina y Enfermería de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU)



En 2007 un Real Decreto (1393) modificado en 2010, estableció que las enseñanzas oficiales de posgrado tenían que concluir con la elaboración y la defensa pública de un proyecto o estudio original por parte de cada estudiante. Ese trabajo llamado “de fin de master” o coloquialmente TFM, tenía que servir para aplicar y desarrollar los conocimientos, las habilidades y las aptitudes adquiridas durante el periodo de formación, atribuyéndosele un carácter integrador y pedagógico, además de ser requisito obligatorio para obtener el título oficial. En la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) al desarrollar este RD, se introdujo un ambicioso apartado sobre la naturaleza de estos trabajos. En él se señala que cada trabajo debe estar orientado a la aplicación de las competencias asociadas a la titulación, a la capacitación para la búsqueda, gestión e interpretación

de datos relevantes, a la emisión de juicios reflexivos sobre temas sociales, científicos, tecnológicos o éticos, y al desarrollo de un pensamiento y juicio crítico, lógico y creativo. También, que son trabajos protegidos por la Ley de Propiedad Intelectual y que la titularidad de los derechos corresponde a los estudiantes que los hayan realizado. En los más de diez años de vigencia en el ámbito europeo del Plan Bolonia, miles y miles de estudiantes, de todos los estudios universitarios públicos y privados, han realizado obligatoriamente trabajos universitarios de fin de grado y de postgrado que han debido ser proyectos o estudios originales. Obligatoriedad y originalidad parecen términos razonables, aunque bastan un par de minutos de reflexión y una breve búsqueda en internet para ver su lado oscuro; ese tan propio de nuestra necia sociedad mercantilista que confunde valor y precio.

Pero volviendo a lo que se puede hacer de la buena manera, muchos de los TFP se articulan dentro de investigaciones que están en marcha y en las que quienes tutelan al alumnado son responsables o miembros del equipo investigador. Otros, como los que recoge este libro, son estudios realizados en el propio ámbito profesional de cada estudiante. Los contenidos de estos estudios realizados por profesionales en ejercicio suelen estar motivados por el deseo o la necesidad de entender o dar respuesta a temas que les preocupan y sobre los cuales la formación recibida ha proyectado una nueva mirada. Esta obligación genera más trabajo a quienes ya trabajan mucho y suele iniciarse con ciertos malestares, porque además obliga a mantener reglas y métodos académicos, a menudo ajenos al trabajo cotidiano. Sin embargo, todo ello acaba siendo una buena oportunidad para tomarse el tiempo de leer, estudiar, hacer pruebas, reflexionar y plasmar todo ello por escrito y, por ser una tarea tutelada, el balance final es habitualmente una suerte para ambas partes, porque como señala Begoña Román en el prólogo, no hay nada más emocionante que “ver crecer intelectualmente a los alumnos incluso hasta contemplarlos convertidos en los mejores interlocutores válidos (...) y [si además] se aplican a resolver problemas con los que lidian diariamente, entonces la satisfacción es total”.

Pues bien, aquí tenemos el libro *Reflexiones éticas desde el ámbito sociosanitario* que reúne, en quince capítulos, los trabajos realizados por trece alumnas y tres alumnos del postgrado de especialización universitaria en Ética sociosanitaria. El libro ha sido coordinado por Amaia Izaola y editado por Amaia Inza y M^a del Mar Lledó, profesoras del curso y de la Facultad de Relaciones Sociales y Trabajo Social de la ya mencionada UPV/EHU. El prólogo, la introducción y el epílogo han sido escritos por tres personas esenciales en el ámbito de la bioética: Begoña Román, que es profesora de ética de la Universidad de Barcelona y la referente y mentora en la ética de los servicios sociales de muchísimas personas e instituciones por toda España; Boni Cantero, generosa e incansable trabajadora, activista, estudiosa, docente y una de las principales promotoras de la bioética en intervención en Álava; y, por último, poniendo el epílogo, el maestro Diego Gracia que, enseñando bioética socráticamente, ha ayudado a tantísimas personas a conocer la historia, los fundamentos y los métodos que permiten hacer las cosas de otra manera. Maneras que mejoran la asistencia sanitaria, social y sociosanitaria porque con esos saberes, la asistencia la hacen personas más respetuosas, deliberativas y prudentes.

Los trabajos publicados se centran en tres áreas, tal como señala la profesora Román: el Modelo Centrado en la Persona (MCP) que es el término que recoge el cambio radical que se viene gestando en los modelos de relaciones en intervención social y en otros ámbitos asistenciales, el valor de la autonomía de las personas en las relaciones asistenciales actuales, la ética de las organizaciones (que van desde los ayuntamientos, hasta las residencias, pasando por los centros de atención primaria, psiquiátrica o asociaciones contra la exclusión social) y, por último, un capítulo, “A propósito de un caso”, con el que ejercitar las competencias metodológicas ante problemas éticos; conflictos de valores que, a veces, parecen extraídos de guiones que no se llevarán al cine por contar historias tremendamente complejas y dolorosas.

Cada capítulo es una revisión, una actualización, un pequeño experimento o un análisis que permite acercarse a los temas con personas que conocen esas realidades desde la experiencia, desde el conocimiento previo y el adquirido en la formación y también desde sus actitudes. Esas actitudes que las han llevado a querer incorporar la bioética

a su manera de mirar el mundo porque, como señala Boni Cantero en la introducción del libro, “nos hace personas más reflexivas, con mayor tolerancia a la incertidumbre y con mayor capacidad de indignación ante las injusticias. Y es imprescindible esta mirada, más que nunca, para recuperar la confianza en las personas, en la ciudadanía”

Este libro ofrece un valioso recorrido de la mano de personas que trabajan en la intervención social y en la asistencia sanitaria y sociosanitaria. Ellas, con la ayuda de sus profesoras y profesores, han levantado quince pequeños refugios para la reflexión en el inmenso territorio donde trabajan para todos nosotros y sobre el que no faltan las nieblas y las tormentas.